

**A**ctualizamos la terminología utilizada por siglos en la literatura contable, cuando nos dimos cuenta que los sistemas de administración administrativos, hijos de los ERP, integraron el manejo de todos los datos de una empresa, sobre todas sus dimensiones, financieras o no financieras. Empezamos a hablar del sistema contable como el resultado integrado y armónico de dos subsistemas: el intelectual y el documental. La [Ley 1314 de 2009](#) expresamente mencionó el sistema documental contable, estableciendo que se compone tanto de los soportes, los comprobantes y los libros, como de los informes de gestión y la información contable, en especial los estados financieros con sus notas. Esta concepción nos ha permitido entender la importancia de un evento que organiza en el Reino Unido *AccountingWeb* bajo el nombre *Festival of Accounting and Bookkeeping*. Sabemos que en otros países los aspirantes a estudiar ciencias contables pueden escoger la ruta de los sistemas de información o la de los informes financieros. Sabemos que estos caminos se extienden hasta el nivel de doctorados. En Colombia seguimos insistiendo en el imposible: el pregrado por lo general habilita para ejercer cualquier rama, porque solo excepcionalmente, como en medicina, se exigen grados de especialización o maestría. Esta errada pretensión se ha profundizado al reducir los pregrados en un año o más. La ciencia crece, la academia apenas logra dar un brochazo, pero insistimos en que en menos tiempo los egresados pueden ejercer cualquier dimensión de la práctica. Muchos piensan que la contabilidad tiene la profundidad de

un tapete, porque creen que la placa que está debajo no es contable o, por lo menos, no tiene que ver con esto. Pensamos que lo contable es una ciencia, una tecnología y una técnica y no solamente ésta. Cuando podemos reducir el asunto a unos pocos apuntes deberíamos entender que estamos equivocados. Una disciplina de raíces originales, conocida desde hace 5000 años, a través de la escritura, está lejos de ser unos pocos principios y reglas. Ojalá en Colombia los desarrollos del subsistema documental contable fueran objeto de permanente estudio. Pero los contables no estudian sistemas de información, es más, ni siquiera estudian información. Hay preguntas iniciales cuya respuesta ha cambiado durante el tiempo. Entre ellas ¿qué hay que medir? ¿cómo hay que medirlo? Esto no es cuestión de aplicar plantillas como muchos hacen. Son reflexiones profundísimas relacionadas con temas complejos como el concepto de valor. Hoy tenemos profesionales que apenas se saben las reglas y otros que las censuran, pero no es fácil encontrar contables que nos ilustren sobre los problemas de la ciencia y la forma como históricamente se ha creído que se resuelven. La forma de identificación, compilación y uso de los datos por parte de la computación ha avanzado muy rápidamente, dado lugar a lo que se llamó la sociedad del conocimiento. En esta la comunicación de éste se ha hecho cada vez más fácil, más rápida y aún más barata, generando un cambio cultural antes inimaginable. Pensar que lo contable está impreso rupestremente es contrario a la realidad.

# Contrapartida

De Computationis Jure Opiniones  
Número 7796, 15 de enero de 2024

*Hernando Bermúdez Gómez*

Contrapartida